

melo extraviado en un lugar lejano del planeta, que al final no es otra cosa que una pregunta de cómo habría sido nuestra vida si las circunstancias que nos tocaron hubieran sido distintas. Quizá más que la dualidad, me interesaba ese concepto de la casualidad, que los personajes pudieran contemplar un reflejo de cómo sus vidas habrían sido si hubiera desaparecido uno de los mellizos y no el otro. A veces nuestra vida toma el cuerpo que toma por cuestión de milímetros, como en el caso de Ondine y Lucas. Quería retratar las grandes repercusiones de los pequeños accidentes.

➤ **¿El otro yo está más cerca de lo que cada uno sospecha?**

Creo que el otro yo está adentro de nosotros mismos. Nosotros somos el otro. Hay un desdoblamiento continuo en nuestras relaciones con los otros y con el mundo. ¿Existe el yo verdadero o es una suma de todos esos otros que somos nosotros mismos? No tengo respuesta, pero me parece que es en la literatura donde surge el yo más puro, el yo que me interesa.

➤ **¿Qué papel juega el tiempo en la novela?**

El tiempo es un personaje más de la novela, quizá el más importante. En un momento, Lucas, el narrador, dice: «Es solo cuando pasan los años y miramos hacia atrás que logramos distinguir la trama que el tiempo había hilado ante nuestros ojos ciegos». Creo que esa frase lleva implícita el papel del tiempo en la novela. El tiempo es como una fuerza que solo podemos ver una vez que ha pasado, una corriente invisible y silenciosa que va arrasando con todo, pero que a la vez lo vuelve a reconstruir todo de otra manera. El tiempo es muerte y nacimiento.

➤ **¿Y el lugar?**

El lugar principal de la novela es Toronto, la ciudad en la que vivo. Hace tiempo que quería escribir sobre los edificios y las calles que veo todos

los días. Mi intención era dejar un pequeño testimonio de los lugares en los que me muevo. También indagar en la historia arquitectónica de la ciudad. *El tiempo, el lugar y nosotros* es mi manera de construir, a partir del lenguaje, mi propio Toronto.

➤ **¿El nosotros les da un carácter colectivo a las situaciones de los personajes?**

Sí, por supuesto. Sería un libro muy distinto si el título fuera: *El tiempo, el lugar y yo*. No era el «yo» lo que me interesaba, sino el nosotros. El «nosotros» no pertenece solo a los mellizos, se refiere a todos nosotros, a ti, a mí y todos los demás. Pongo el foco en dos personajes, pero a través de ellos quería escribir sobre nosotros, sobre los seres humanos en general. Hablando de lo particular buscaba llegar a lo general.

➤ **En tu novela se cruzan los géneros literarios. ¿El ensayo alimenta tu escritura?**

Totalmente. Para mí la novela es un espacio de reflexión, quizá el más bello y puro porque lleva el pensamiento de lo abstracto a lo concreto, con personajes y situaciones reconocibles. Sin embargo, me parece que el ensayo insertado en la novela de manera orgánica ayuda a abrir las perspectivas, a darle respiro y una forma más completa a las ideas que van surgiendo en el discurrir de la trama. Prefiero las formas abiertas, con muchas ventanas desde donde contemplar un paisaje.

➤ **¿Qué peso tiene el narrador como puente entre los géneros y la historia que se cuenta?**

El narrador de esta novela es un historiador del arte y librero que aborda el mundo como una pintura en movimiento. Hay una narración del tiempo y el lugar vistos desde el interior. En términos estéticos, la novela está armada a partir de una mirada. Pero al observar el mundo, el narrador se da cuenta de que describirlo no es sufi-

ciente. Necesita estudiar las teorías y el pensamiento que hicieron del mundo el lugar que es y no otro. El marco teórico es muy importante. Por eso la necesidad de los distintos géneros. Es un esfuerzo por comprender el entorno. Y luego también están los diarios de Ondine, que se los da a su hermano para que se haga una idea de cómo fue su vida mientras estuvieron separados. Me gustaba trazar ese puente entre los dos géneros. En el fondo, soy de los que creen que solo leyendo a una persona podemos llegar a entenderla.

➤ **Y como lector, ¿cuál es la literatura que te interesa?**

La literatura que me interesa es la que se escribe para conocer, para comprender. Esa es la literatura de la que no podemos prescindir. En el *Diario de la galera*, Imre Kertész escribe que el arte falso se ocupa de los problemas de la vida mientras que el arte verdadero se ocupa de la vida como problema. Es algo que me parece fundamental. La literatura que me interesa se ocupa de la vida como problema. También Levrero, en su *Diario de un canalla*, dice algo similar: «No me fastidien con el estilo ni con la estructura: esto no es una novela, carajo. Me estoy jugando la vida». Es eso. La literatura que me interesa siempre se está jugando la vida. ■



EL TIEMPO, EL LUGAR Y NOSOTROS
Laury Leite
Lastarria y de Mora
Ediciones, 246 pp., 19 €